

José Antonio RUIZ GIL*, Diego RUIZ MATA*

Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz): Un poblado de transición Neolítico Final/Cobre Inicial

Pago de Cantarranas forma parte de un conjunto de yacimientos muy próximos entre sí, excavados de forma desigual a lo largo de los años. Así pues, lo primero a considerar es la existencia de un asentamiento muy extenso situado en los ribazos que dominan ambos lados de la desembocadura del Arroyo Salado. Por el lado derecho, el yacimiento expoliado en los años cincuenta, Base Naval de Rota. Por el lado izquierdo, Base Naval de Rota-La Viña, término municipal de El Puerto de Santa María, Fuentebravía y Cantarranas.

Las casi nueve mil piezas líticas recogidas en la superficie de Cantarranas califican al yacimiento como taller (Valverde 1991). Hay un buen número de cerámicas decoradas, con predominio de la decoración incisa de motivos geométricos a base de líneas verticales o paralelas, o dispuestas en bandas. Aparecen fragmentos de cerámicas pintadas de color rojo, interior y exterior, y cerámica con pintura a la almagra.

El conjunto cerámico y lítico del yacimiento de "Pago de Cantarranas" ofrece un horizonte cultural centrado en un Calcolítico Inicial, aunque permite remontar su cronología hasta facies del Neolítico Final.

Palabras Clave: Cerámica, Neolítico, Calcolítico, Cádiz.

Cantarranas is one of the nearby bulk of Calcolithic site in the bay of Cadiz. They're excavated unequal long time ago. First, we consider a great settlement between the hills in the Salado river mouth. By the right, the plundered site of the 50's, Base Naval of Rota, linked with the El Bercial site (Rota), well known by found the Rota-La Viña tombs. By the left, three sites: La Viña, Fuentebravía and Cantarranas.

The more important characteristic is the presence of structures worked in the chalk Terciary floor. The nine thousand lithic tools approximately, gathered in the Cantarranas surface, named the settlement like "workshop".

There are many fragments of decorated pottery, with the grooved or incised ceramic of geometric motives vertical or paralel lines domain. It's observed red painted pottery with triangular and net motives.

The ceramic and lithic series of Cantarranas show a cultural horizon centrated in the Ancient Copper Age, though it's date may go back to Later Neolithic.

Key Words: Ceramics, Neolithic, Calcolithic, Bay of Cadiz.

1. ESCALA DE LOS ASENTAMIENTOS

Pago de Cantarranas forma parte de un conjunto de yacimientos muy próximos entre sí, excavados de forma desigual a lo largo de los años. A comienzos de los años treinta, en una de las primeras obras de urbanización, en el borde del acantilado de Fuentebravía apareció un enterramiento con un ajuar cerámico, de pulimentados y de cuchillos de sílex (López 1933). El utilaje lítico se encuentra en el Museo Arqueológico de Jerez de la Frontera.

A partir de 1953, con motivo de la construcción de la Base Naval de Rota, se localizó una gran necrópolis prehistórica que ocupaba el área situada entre la desembocadura del arroyo Salado y la ciudad de Rota. Los datos nos han lle-

gado a través de Berdichewski (1966), quien contó con la experiencia de primera mano del Almirante Gener. También Barbadillo se hizo eco en la época de estos hallazgos. Gener localizó la necrópolis en la ladera norte de una colina de albariza de unos 10 metros de altura, unas manchas negras y rojas, que una vez vaciadas fueron interpretadas como cuevas artificiales, con funcionalidad de silos y enterramientos, muchos de ellos saqueados.

En 1982 el equipo del recién creado Museo Municipal descubrió un nuevo yacimiento en una zona que se hallaba en peligro por la existencia de una explotación de arenas para la fabricación de vidrio. Se trataba de Cantarranas, donde la eliminación del manto eólico había dejado al aire

(*) Área de Prehistoria. Universidad de Cádiz.

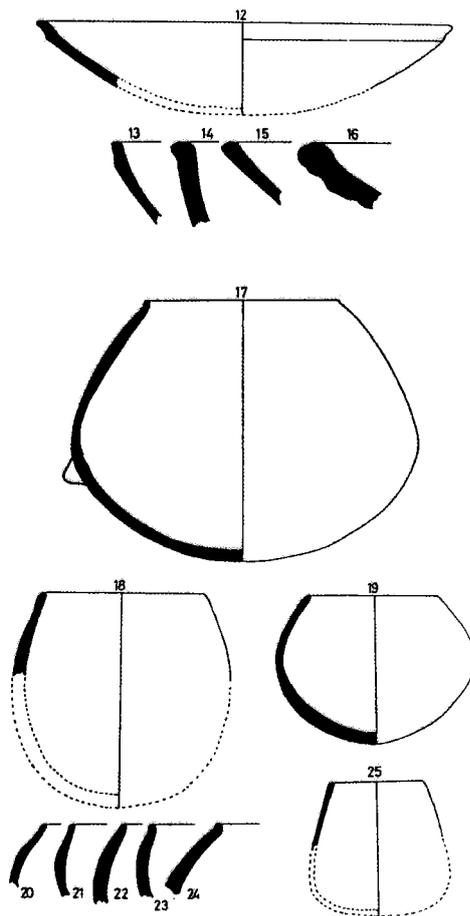


Fig. 1: Vasos abiertos (platos) y cerrados de tendencia bicónica.

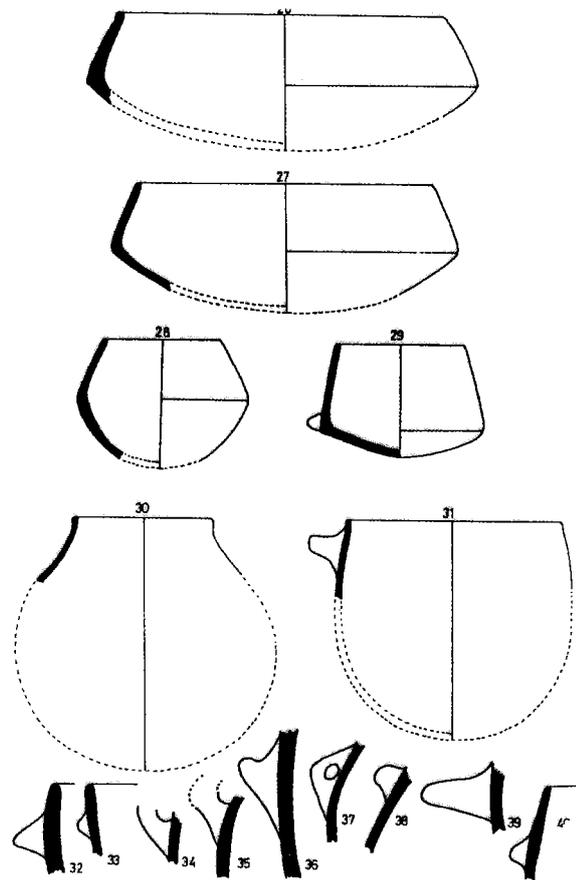


Fig. 2: Vasos carenados, botellas y elementos de suspensión.

libre el paleosuelo rojo que contenía un taller lítico, fondos de cabaña, y silos excavados en las albarizas próximas. Cantarranas ocupaba una extensión aproximada de diez mil metros cuadrados. La primera campaña de excavación, en Diciembre de 1982, fue dirigida por F. Giles Pacheco, director del Museo Municipal de El Puerto de Santa María.

En septiembre de 1985 se realizó una segunda campaña de excavación, dirigida por uno de nosotros, D. Ruiz Mata, en la que se amplió el área de silos. En noviembre del mismo año la finca donde se sitúa el yacimiento fue puesta en explotación agrícola. Este hecho afectó directamente a las estructuras de hábitat antes mencionada y motivó una nueva intervención de urgencia en junio de 1986, dirigida por José Angel Ruiz Fernández. Los objetivos a cubrir por la excavación de urgencia eran dobles. Por un lado, excavar los silos localizados en el interior de la finca y por otro, prospectar los alrededores del yacimiento para verificar la extensión del mismo y proteger la zona ante la inminente parcelación previa a su edificación.

Ya en 1984 las excavaciones de urgencia se habían trasladado a la Base Naval de Rota. Pero a diferencia de los

hallazgos de los años 50, este yacimiento se encuentra algo alejado. No es el mismo lugar, y además estamos en el lado izquierdo del arroyo Salado. Casi a un kilómetro de Cantarranas. El yacimiento se sitúa en el lugar donde se ha construido el denominado Poblado Naval.

Los trabajos de desmonte del cerro para la urbanización han motivado tres campañas de excavación de urgencia, 1984, 1986 y 1987. Entre los meses de julio y diciembre de 1984, la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz realizó una primera excavación dirigida por el arqueólogo de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. La primera campaña de excavación coincidió con los trabajos de desmonte del cerro, y se ocupó fundamentalmente en excavar las aproximadamente sesenta estructuras que iban siendo afectadas por el trabajo de las máquinas. No obstante, en el extremo oriental del cerro, zona menos afectada por los trabajos, se pudo llevar a cabo un planteamiento de división en áreas y localización de estructuras en superficie.

La campaña de 1986 fue anterior a la continuación de los trabajos de desmonte y tuvo como principal finalidad la de

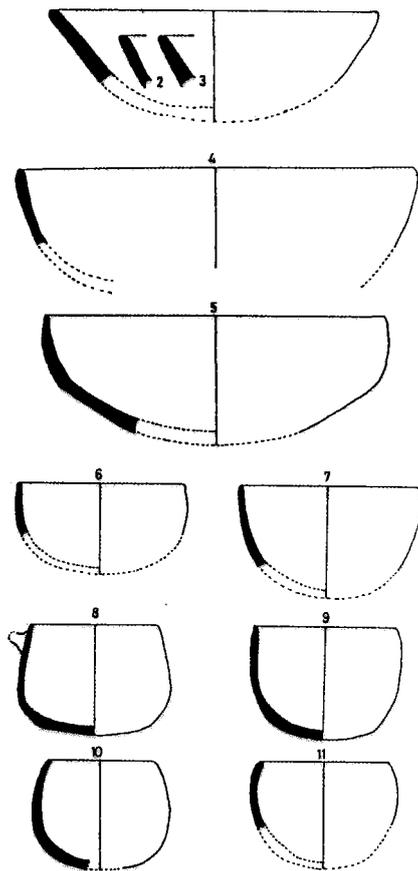


Fig. 3: Vasos abiertos de secciones semicirculares y en "u".

excavar aquellas estructuras situadas en el extremo oeste del cerro, por ser ésta la zona por donde se reanudarían los trabajos de desmonte. Se localizaron y excavaron más de treinta estructuras. La metodología fue la localización en superficie por medio de zanjas transversales al cerro, y la de excavar los silos visibles en los perfiles artificiales del mismo.

En la zona opuesta, durante el período de tiempo comprendido entre los meses de mayo y septiembre de 1987, se llevaron a cabo excavaciones de urgencia dirigidas por J.A. Ruiz Fernández y uno de nosotros, J.A. Ruiz Gil. En primer lugar se procedió a la paralización de las obras de desmonte del cerro, puesto que existía la posibilidad de demostrar la existencia de estructuras superficiales. Se comenzó a desbrozar el área de excavación y a limpiar aquellas estructuras que parcialmente habían sido afectadas por las máquinas, así como a excavar las estructuras que se veían en los perfiles. Se limpió un área aproximada de 2500 metros cuadrados, en los que se señaló una primera y gran cuadrícula de 50 x 50 metros que se subdividió en cuadros de 4 x 4 con testigos separadores de 1 m. Esta gran cuadrícula ocupaba en parte la zona des-

brozada con máquinas durante la campaña de excavación de 1984, que al no tener humus superficial optamos por no cuadricularla, donde aún quedaban silos a medio excavar desde 1984. Como metodología a utilizar en base al proceso de excavación, optamos por denominar "estructura" a todo elemento susceptible de ser excavado. De este modo, se excavaron un total de 126 estructuras en unos 70 días efectivos de excavación. Las estructuras se dividen en los siguientes tipos: 114 silos, 9 manchas, 5 inhumaciones y 1 cubeta.

Así pues, lo primero a considerar es la existencia de un asentamiento muy extenso situado en los ribazos que dominan ambos lados de la desembocadura del Arroyo Salado. Por el lado derecho el yacimiento expoliado en los años cincuenta, Base Naval de Rota, que enlaza con el campo de silos de El Bercial (Rota), conocido por la aparición de enterramientos en silos. Por el lado izquierdo, Base Naval de Rota-La Viña, término municipal de El Puerto de Santa María, Fuentebravía y Cantarranas.

2. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL ASENTAMIENTO

El área de estructuras siliformes se asienta sobre un substrato de margas terciarias, la mayoría correspondiente al momento de ocupación calcolítico, aunque han sido detectados silos de cronología romana y andalusí (Ruiz Gil y Lagóstena e.p.).

Las plantas son circulares o subcirculares y, aunque predominan los de perfil acampanado y base recta, encontramos una variada tipología:

A.- Estructuras cilíndricas de base y paredes rectas, quizás sirvieron como depósitos de agua, o "pozos".

B.- Estructuras de base recta, e incluso cóncava, y paredes hemisféricas o acampanadas (cupuliforme). La boca posee menor diámetro que la base, y puede desarrollar un pequeño pozo vertical de acceso o unir directamente mediante un perfil acampanado. Son los denominados "silos" y "cuevas artificiales".

C.- "Silos geminados". Estructuras comunicadas superficialmente, sin que exista comunicación interior. Una de ellas de forma acampanada y base recta rellena de tierra de coloración oscura (con materia orgánica), y el otro de forma cónica, mayor potencia y relleno de arcilla roja (estéril). Posiblemente puedan corresponder a un determinado tipo de actividad aún no precisada, cual fuera la de desagüe, o fabricación de cerámica.

D.- Estructuras comunicadas interiormente a distintas alturas. Un buen número de silos aparecen comunicados interiormente a través de arcos en forma de medio punto. En su mayoría forman conjuntos de dos, a lo sumo cuatro. Estas comunicaciones interiores parecen aleatorias y debidas a la proximidad espacial de dos estructuras. Este proceso, identificado en varios silos del yacimiento parece evidenciar una ocupación temporal del área de excavación, de manera que dicha comunicación se pudiera deber al desconocimiento de las dimensiones del silo anterior.

Las dimensiones de estas estructuras son muy variadas. Como características, los valores más extremos y una mayor capacidad se situaría en La Viña, y una mayor homogeneidad en la Base Naval de Rota. En Cantarranas el diámetro de la boca oscila entre los 50-130 cm., la base entre 80-220 cm., mientras que las potencias varían entre 50-150 cms. Las dimensiones en la campaña de 1986 de la Base Naval de Rota (aproximadas, pues la mayoría se encontraban cortadas en el perfil del cerro), oscilan entre 50 y 100 cm. para el diámetro de la boca; 110 y 210 cm. para los diámetros de la base; entre 80-180 cm. de potencia. Los diámetros de La Viña oscilan considerablemente, aunque las dimensiones medias están en torno a un metro para el diámetro de la boca del silo; 130 ó 140 para el diámetro de las bases; y una potencia o profundidad de aproximadamente 120-150 cm. Aún así existen silos de diámetros mucho más pequeños, que apenas alcanzan los 50 cms. de diámetro en superficie y cuyas potencias difícilmente superan el metro. También existen silos de grandes dimensiones, con diámetros en la boca que alcanzan 150-170 cm., con diámetros en la base próximos a los tres metros y potencias superiores a 180 cm. De lo dicho, parece colegirse que las estructuras siliformes de Cantarranas presentan los valores menores, tal vez por situarse periféricamente.

La distribución planimétrica que ofrece el conjunto de silos es irregular, aunque en Cantarranas se observa una cierta concentración de forma circular que parece evidenciar el uso comunal de los mismos, que lo corrobora el estar distanciados de los fondos de cabaña en más de trescientos metros. En La Viña la disposición planimétrica de las estructuras del yacimiento parece adoptar el siguiente ritmo: cuatro o seis estructuras agrupadas entre sí y distantes de otra concentración similar en aproximadamente 20-30 metros e incluso menos.

En muchas de las estructuras aparecen piedras grandes de origen marino, conocidas como "ostioneras", muchas de ellas usadas como molinos barquiformes. Se localizan en la base de los silos. Han sido interpretadas inicialmente como losas de cierre, rotas o desplazadas en el fondo del pozo vertical, o como cubiertas arrojadas al interior del silo previamente a su colmatación. También aparecen en las paredes de algunos silos pequeñas muescas próximas a la base, que en algunos casos tienen reflejo en la pared frontal. Dichos orificios se han interpretado como puntos de apoyo interiores, aunque pueden deberse a alteraciones naturales.

La principal funcionalidad atribuida a los "silos" guarda relación con la conservación y almacenamiento de alimentos en general y de granos en particular. Sin embargo, lo que excavamos eran depósitos de desechos, algunos con enterramientos en su interior.

Hay algo en común, tanto si se trata de inhumaciones, como si no, siempre encontramos los silos rellenos de materiales aparentemente de desecho. Tras analizar los campos de silos de Cantarranas, La Viña y Base Naval, sugerimos

que el proceso de colmatación fuera intencionado, utilizando para ello, como base material, el suelo orgánico procedente de la zona de hábitat, que contiene restos cerámicos muy fragmentados, junto con restos óseos y malacológicos.

Los rellenos son uniformes, alterados tan sólo en su nivel superficial por lixiviación, paralelo al proceso edafológico mediante el cual se observa en los primeros centímetros de la boca del silo rasgos característicos de la formación de un suelo natural.

Una funcionalidad apuntada, en concreto en los "pozos", la de almacén de agua, fue testada por uno de nosotros (Ruiz Gil y Ruiz Fernández 1987). Realizamos pruebas en tres silos distintos de La Viña, con la finalidad de observar el grado de impermeabilidad de la marga. A pesar de no servir para contener líquido sí se demostró la gran capacidad de retener la humedad.

3. LOS "FONDOS DE CABAÑA".

Los fondos de cabaña de Cantarranas ocupan la zona alta de la finca y son apreciables por el contexto de materia orgánica ennegrecida y restos de fuego, junto con objetos arqueológicos líticos y cerámicos. Poseen una planta circular u ovalada, de una potencia aproximada entre 20 y 30 cm. Cabe destacar la existencia de un pequeño muro de adobe (se desconoce si interior o exterior), que aparece tumbado y claramente alineado.

En La Viña, localizamos a lo largo de la superficie del yacimiento una serie de "manchas" de coloración oscura, interpretadas en principio como posibles hogares, con escasos restos cerámicos, y especialmente próximas a las estructuras siliformes. Entre estas manchas se han localizado dos zanjas, de poca profundidad y casi estériles. Una de ellas aparece como desagüe de un gran silo y alcanza una longitud de más de 30 metros.

Otra estructura de La Viña corresponde a un conjunto de tres cubetas de perfil semicircular y plantas circulares u ovaladas. Poseen distintas alturas y se han interpretado como balsas de decantación.

4. LA CERÁMICA.

En cuanto a la industria cerámica, cabe destacar que el porcentaje de vasos completos aparecidos en el interior de los silos de Cantarranas es muy bajo o casi nulo. La mayoría de los restos cerámicos aparecen fragmentados. En la Base Naval de Rota, campaña de 1984, la industria cerámica está también casi ausente de vasos completos. La forma tipológica predominante es la cazuela carenada. La gran mayoría de los restos cerámicos hallados en el yacimiento de La Viña aparecen fragmentados y formando parte del relleno del interior de los silos. Los vasos completos en un número superior a treinta, se localizan fundamentalmente en aquellos silos utilizados como enterramiento.

Las formas tipológicas predominantes son las siguientes:
A.- Vasos en "U", de paredes rectas o ligeramente exva-

sadas. Es un conjunto amplio y variable, sin lugar a dudas subdivisible (Fig. 3).

B.- Vasos globulares, de bordes simples, biselados, o con ligeros exvasamientos. Los tamaños y capacidades son variables. Algunos ostentan mamelones próximos a la boca.

C.- Cuencos de sección semicircular, predominantes en Cantarranas, o de tendencia recta, más o menos carenados, presentes en La Viña (Fig. 3).

D.- Vaso hemiesférico con cuello, "botellas". No es muy numeroso, pero es más frecuente en Cantarranas (Fig. 2).

E.- Cazuelas carenadas. Constituyen el grupo mayor de restos cerámicos en La Viña. Poco representado en Cantarranas, donde sólo encontramos una característica (Fig. 2).

F.- Vasos de tendencia bicónica. cuello incipiente y asas de codo, la mitad inferior hemiesférica y la superior tronco-cónica, separadas por una línea de carenación muy suave (Fig. 1).

G.- Platos. Los platos son caracterizadores en Cantarranas. Estamos hablando de unos platos de casquete esférico, y borde muy poco destacado. Hay un caso engrosado, pero es de superficie. En algunos silos de la Base Naval-La Viña se encuentran platos decididamente calcolíticos, de bordes engrosados e, incluso, almendrados (Fig. 1).

La práctica totalidad de la cerámica es de fabricación a mano, de cocción reductora y tonos grises, desgrasantes finos y medios de origen malacológico marino. Las superficies son principalmente alisadas, tanto en el interior como en el exterior, observándose algunos fragmentos espatulados o escobillados, aunque existe un importante porcentaje de cerámicas bruñidas.

Entre los motivos decorativos aparecidos cabe establecer cuatro tipos: las cerámicas con decoración incisa; las cerámicas con decoración a base de cordones adosados a la superficie, algunos de ellos perforados; las cerámicas pintadas o aguadas tanto en el interior como en el exterior; y las cerámicas decoradas con elementos de presión de dimensiones pequeñas. La decoración incisa ofrece en su mayoría motivos decorativos a base de figuras geométricas, fundamentalmente líneas dispuestas en dirección horizontal formando bandas y puntos. También aparecen líneas oblicuas o bandas paralelas. En su mayoría son incisiones de poca profundidad, localizadas sólo al exterior del vaso y próximas al borde.

Cantarranas se diferencia de la Base Naval de Rota-La Viña por la aparición de fragmentos de cerámicas pintadas a la almagra, tanto al interior como al exterior. Se asocian característicamente a unas pastas de buena cocción, muy depuradas y de tono gris claro en el núcleo con superficies anaranjadas. La forma típica es el mencionado plato, aunque es digno de mencionarse la existencia de vasitos cerrados y grandes formas abiertas. Esta almagra es muy tenue, casi una aguada, totalmente distinta a la neolítica de cuevas, sustituye el granate por el rojo brillante, conseguido al bruñir la superficie. Se halló un bruñidor en piedra, incluso con almagra.

Las cerámicas pintadas ofrecen también motivos geométricos a base de líneas horizontales y paralelas a modo de bandas, triángulos, puntos, líneas de zig-zag, etc. Los colores utilizados son el rojo y el negro sobre fondo gris o pardo. Mención especial merecen dos fragmentos que poseen motivos geométricos, triángulos rojos dispuestos a lo largo de tres bandas paralelas rellenando los huecos intermedios con puntos negros.

Como elementos funcionales adosados al vaso caben destacar dos grupos: asas y mamelones. Las asas ofrecen sección circular o ligeramente ovalada, y se adosan en la mitad superior del vaso en posición horizontal. Los mamelones pueden ser decorativos o funcionales, presentando perfiles cónicos, semicirculares y planos; y secciones ovaladas o circulares. En la Base Naval aparecen de forma escasa unos mamelones de pequeño tamaño en el interior del vaso.

La Base Naval de Rota-La Viña es más prolífica que Cantarranas en la aparición de otras formas cerámicas. Nos referimos a cucharones, coladores, embudos, carretes, tubos de paredes finas, una especie de trípode, ladrillos de adobe e incluso una figura de aspecto antropomorfo. Aparecen también "crecientes" de barro cocido, de forma arqueada y dimensiones no superiores a los 10 cm. Poseen una sección circular ovoide y con uno o ambos extremos perforados.

5. CRONOLOGÍA.

El conjunto cerámico del yacimiento de Cantarranas ofrece un horizonte cultural centrado en un Calcolítico Inicial, aunque permite remontar su cronología hasta el Neolítico Final. Dicho horizonte cultural ofrece fuertes paralelos, con el yacimiento de "Papa Uvas" en Aljaraque (Huelva), cuyas fechas de Carbono-14 se sitúan en torno al 3200-2900 a.C. para el inicio de su poblamiento.

La industria lítica sitúa cronológicamente al yacimiento en una facies cultural próxima al Neolítico Final y que perdura hasta el Calcolítico Inicial, con pervivencia de técnicas de talla de momentos anteriores.

La industria lítica y cerámica correspondiente al período calcolítico de la Base Naval de Rota, ofrece las mismas características tipológicas aportadas ya por el material de Cantarranas. Esta similitud, ofrecida también por las estructuras de silos, parece indicar que ambos yacimientos corresponden a un mismo horizonte cultural, aunque en este último el material cerámico ofrece facies del Calcolítico Pleno, como lo corrobora la aparición de platos de borde almendrado tipo Valencina de la Concepción (Sevilla).

La datación de La Viña, UGRA 370: 4950±60 bp y UGRA 362: 4800±90 bp; Cal. 3480BC y 3130BC (Ramos *et al.* 1992, 13), sólo corresponden a dos silos. Podemos afirmar que en este yacimiento hay una evolución cronológica, correspondiendo Cantarranas a la fase más antigua. Tal vez, a estas fechas.

BIBLIOGRAFÍA

- BERDICHEVSKI, B. (1966): *Los enterramientos del Bronce I hispánico*; Biblioteca Prehistórica Hispánica.
- RAMOS MUÑOZ, J.; F. GILES; J. M. GUTIÉRREZ; A. SANTIAGO; C. BLANES; E. MATA; M. I. MOLINA; M. VALVERDE 1992: Aproximación tecnológica a la transición Neolítico-Calcolítico. El taller de Cantarranas (El Puerto de Santa María); *Revista de Historia de El Puerto*, nº9,11-33.
- RUIZ FERNÁNDEZ, J. A. 1990 "Informe excavaciones de urgencia. Pago de Cantarranas-La Viña. El Puerto de Santa María"; AAA'1986,III,95-100
- RUIZ FERNÁNDEZ, J. A. Y RUIZ GIL, J. A. 1988: Calcolítico en El Puerto de Santa María; *Revista de Arqueología*,94,7-13.
- RUIZ GIL, J. A. Y RUIZ FERNÁNDEZ, J. A. 1987: Excavaciones de urgencia en El Puerto de Santa María, Cádiz; *Revista de Arqueología*, 74,5-12.
- VALVERDE LASANTA, M. 1991: "Aproximación a la industria lítica postpaleolítica del taller de Cantarranas (El Puerto de Santa María, Cádiz)"; *Rev.Historia de El Puerto*, nº7,11-26.